



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

ROBERTO JACOBY: UNA LUZ QUE REBOTA, ESTALLA, REFRACTA

Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI de Jacoby, Roberto y Fernández Vega, José.

Daniela Lucena



CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Lucena, D. (2018). Roberto Jacoby: una luz que rebota, estalla, refracta: *Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI* de Jacoby, Roberto y Fernández Vega, José. *Anales del IAA*, 48(2), pp. 276-277. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/279/479>

Anales es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (IAA). Publica trabajos originales vinculados a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidos a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, un *software* libre para la gestión y la publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

Anales is a peer refereed periodical which first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers about the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

archivos? Quienes hemos frecuentado esas polvorizadas galerías infinitas sabemos que el dato más significativo no suele estar en los títulos indexables, sino en una anotación manuscrita e imprudente que profanó el margen del documento. ¿Borrarán los programas de computación las huellas del lector antiguo?

Lila Caimari nos habla de sus experiencias investigando en antiguas bibliotecas casi infranqueables, donde acceder parece imposible, o en el Centro Pompidou, el reino del "c'est possible", en los archivos policiales y carcelarios, en los Archives Nationales de France y en el Archivo General de la Nación argentino. Ahora, su libro inesperado, bien podría ser una lectura recomendada para todos los audaces que emprenden una Maestría o un Doctorado: ¡no desesperar! Se sobrevive, especialmente relejendo cada tanto a Lila Caimari, para recobrar el aliento.

"La reunión de estos textos en un libro fue idea de mi editora, Katy Galdeano", dice la autora. Ella misma propuso el título de la publicación, y Lila Caimari le agradece por este libro inesperado. Y nos cabe a nosotros agradecer a ambas por este don.

Gustavo A. Brandariz

ROBERTO JACOBY: UNA LUZ QUE REBOTA, ESTALLA, REFRACTA

Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI

Jacoby, Roberto y Fernández Vega, José. Buenos Aires, Argentina: Edhasa, 2017, 176 páginas.

El libro *Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI* recoge una serie de conversaciones entre el artista y sociólogo Roberto Jacoby y el investigador José Fernández Vega. Desde el título elegido, el término vanguardia nos lleva a la primera etapa de la producción artística de Jacoby, cuando formó parte del núcleo de artistas del Instituto Di Tella y, luego de romper con esa institución, participó de las principales acciones de la vanguardia radicalizada de los 60. "Éramos unos niños pavorosos", dice Jacoby para referirse al grupo que frecuentaba el Bar Moderno en esos años, entre los que se destacan los nombres de Ricardo Carreira, Oscar Masotta, Pablo Suárez y Eduardo Costa. La desmaterialización aparece aquí como una idea-elemento clave

para comprender las experiencias del arte de los medios protagonizadas por Jacoby y sus cómplices de aquellos años.

Es justamente Masotta quien retoma el término desmaterialización de El Lissitzky, uno de los artistas más prolíficos de la vanguardia soviética de los años 20. "Después del pop, nosotros desmaterializamos", decía Masotta en una conferencia de 1967. De esta manera, resignifica esa noción para dar cuenta del desplazamiento de la obra de arte desde el objeto hacia el concepto, o hacia las situaciones sociales susceptibles de ser generadas a través de materiales y dispositivos hasta entonces ajenos al mundo del arte. Partiendo de este marco conceptual, es posible leer la constelación de experimentos de elaboración estética al interior de los medios del grupo Jacoby-Costa-Escari como la antesala de la iniciativa artística política más renombrada del período. Esta iniciativa contó con Jacoby entre sus principales impulsores, y fue realizada no en un museo, sino en un local de la Confederación General del Trabajo (CGT) de la ciudad de Rosario: Tucumán Arde. La revolucionaria acción colectiva, llevada a cabo por artistas porteños y rosarinos, utilizó la estrategia desmitificadora del arte de los medios, pero sumó también la creación de un circuito alternativo de contra-información que denunciaba la extrema pobreza en la provincia de Tucumán, drásticamente acentuada por el cierre de los ingenios azucareros.

"Si hay algo que me aburre es seguir hablando de Tucumán Arde", dice Jacoby con ese estilo provocador e insolente que no ha perdido a través de los años. Además, se pregunta, "¿queda algo por decir? ¿Queda alguna biala por recorrer? ¿Algún *merchandising* por colocar? ¿Alguna teoría de baja calidad para vender a los turistas? ¿Algún curador internacional que no ceda a los encantadores residuos de una revolución derrotada?". Estos son algunos de los interrogantes que parecen sobrevolar la muestra *1968 el culo te abrocho*, realizada en la galería Appetite de Buenos Aires por el 40 aniversario de ese convulsionado año.

Aunque menos conocida, la labor de Jacoby como sociólogo resulta un capítulo de gran interés (y aún poco explorado) de la historia de las ideas y los registros intelectuales que configuraron el particular desarrollo de las Ciencias Sociales en Argentina. Bajo la dirección de Juan Carlos Marín, realizó entre 1975 y 1986 varias investigaciones en las

que complejizaba la comprensión del capitalismo no solo como un sistema de producción de mercancías y ganancias, sino también de cuerpos. Desde esa perspectiva, estudió los efectos de la última dictadura a partir de una pregunta tan incómoda como necesaria: ¿fracasó la dictadura? Su objetivo era entonces ampliar el análisis del régimen militar, sin limitarlo a su poder censorador y aniquilador, e indagar acerca de su dimensión productiva de discursos, saberes y subjetividades. Pese a la constatación empírica de la acción del miedo en las relaciones y situaciones sociales, Jacoby abría la posibilidad de la huida: el miedo nutre tanto al poder como a las rebeliones. “Se sabe que el límite entre la fuga, la parálisis y la cólera es sutil”, decía, poniendo el foco en la posibilidad de resistencia frente al poder.

Resistir al poder nunca resulta una tarea simple, menos aún si se trata de los embates de un poder desaparecedor como el del último régimen militar, que utilizó la tortura y el terror como métodos privilegiados de disciplinamiento social. En ese contexto represivo, Jacoby recurrió al placer como un principio metodológico, como una guía para la generación de acciones y situaciones hedónicas. En paralelo a las investigaciones sociológicas, su reconexión con la escena artística se dio entonces con Federico Moura y el grupo Virus, para el que escribió más de 40 letras de canciones y colaboró en vestuarios y escenografías. Jacoby veía en el rock un novedoso y atractivo ámbito de actividad de masas. En este sentido, procuraba entender desprejuiciadamente el estado de conciencia de lo que consideraba facciones juveniles potencialmente revolucionarias. Por eso en varias ocasiones ha afirmado que Virus fue un proyecto político, o más bien, un programa con dimensiones biopolíticas, inscripto en lo que denominó “estrategia de la alegría”.

Jacoby habla de arte activista, o de arte y militancia, consciente de la demanda de “arte político” que muchas instituciones de los centros artísticos internacionales exigen a los artistas latinoamericanos para ingresar en el circuito del arte global. Su vocación, desde siempre, ha sido escapar de las etiquetas que encorsetan su práctica, cruzando límites, rompiendo fronteras, estableciendo las más impensadas alianzas y transitando múltiples espacios/tiempos de la realidad, tal como lo sigue demostrando su gestión en el Centro de Investigaciones Artísticas (CIA) y sus últimas exposiciones. Movido por esos intereses diversos, desde los inicios de su

carrera no deja de conmovér creativamente las reglas y creencias que normalizan nuestra vida cotidiana, desde una inquieta sensibilidad capaz de interpretar con gran inteligencia el presente. Su principal herramienta es, sin dudas, aquella que supo construir hibridando con desenfado los mejores elementos de la teoría social y la experimentación estética.

Daniela Lucena

BUSCHIAZZO MÁS ALLÁ DE LO COLONIAL

Mario Buschiazzo y la “arquitectura americana contemporánea” (1955-1970)

Zimmerman, Johanna N. Buenos Aires, Argentina: Editorial IAA-FADU-UBA, 2017, 151 páginas.

Este libro es el segundo volumen publicado por el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo” (IAA), en el marco del proyecto editorial Tesis del IAA, y surge como una adaptación de la tesis de maestría de la autora.

La colección *Arquitectos Americanos Contemporáneos*, cuyo lanzamiento se inicia en 1955, refleja un cambio de perspectiva en los estudios historiográficos que el IAA venía realizando. Este punto de inflexión motiva el interés de la autora para explorar la figura de Buschiazzo, director de la institución a cargo de esta colección, e indagar acerca de su relación con la arquitectura americana contemporánea, y su particular interés con Estados Unidos. Zimmerman propone ampliar y complejizar la mirada sobre este renombrado arquitecto, quien fuera sumamente conocido en el campo historiográfico por su prestigiosa trayectoria en los estudios del arte y la arquitectura colonial. Para ello, se centra en estudiar el período entre 1955-1970, que comienza con la primera publicación de la colección y finaliza con su fallecimiento. En este recorte, el término contemporáneo alude al contexto de producción arquitectónica que coincide con el lanzamiento de la colección. La noción de “lo americano” excede, en este caso, las fronteras sud y centroamericanas, propias de estudios coloniales de Buschiazzo, y abarca también la arquitectura norteamericana. Desde este enfoque, la autora propone descubrir una arista del historiador que concibe a América en un sentido más amplio,